



AAAD 5300 000133775

Sin arquetipos y lejano a una mirada costumbrista, el director pone en escena la historia de dos madres, dos mujeres chilenas pobres, que luchan contra la fatalidad. La obra, de Raúl Rivera, debuta hoy en el Teatro La Feria.

C. G. N.
SANTIAGO

No hubo prejuicios. La raíz magallánica y la crianza lejos de la capital "que siempre fue una película de horror", hizo que la distancia generacional no fuera problema para que Raúl Rivera entregara su obra, "El arte de la fuga", a Horacio Videla.

Este último sólo sabía de Rivera por las referencias adquiridas en la Escuela de Teatro, pero al recibir el texto para dirigir una síntesis en la II Muestra de Dramaturgia ese gusto por el país que le rondaba hacia un rato le encantó, y condujo a su montaje completo, que hoy será estrenado en el Teatro La Feria.

Sólo había dirigido a autores extranjeros: Lewis Carroll, "Alicia, Alicia..."; Michael Ende, "La historia sin fin"; Shakespeare, "Hamlet"; y C.S. Lewis, "Crónicas de Narnia", no obstante el tema de la chilenuidad que aborda "El arte de la fuga" le resonó, y harto.

-Pero no de una manera

CON ESA OPTICA Horacio Videla dirigió "El arte de la fuga"

Realismo a 40 cms. del suelo



No hay más con sillas en esta montaje. Tampoco una mirada turística o de postal. Aquí, según determinó el director, los personajes son pobres, pero están tratados con respeto y dignidad.

turística, ni de exportación o postal- aclara. Sino desde el punto de vista del respeto por las tradiciones... hay mucho que aprender ahí. La dignidad de nuestra gente ha hecho que este país sea lo que es hoy, sobre todo la de nuestras mujeres.

Y de eso trata la obra. De cómo una madre y su hija, que a su vez es madre soltera, se defienden cuando todo el peso

de la fatalidad les cae encima. Viven en la rancha de un nuerico, que las echa para que por allí pase una carretera; fueran testigos de un crimen cometido allí mismo y el desprestigio no tarda; luego el asesino llega a esconderse y el padre de la guagua se la quiere llevar... y son pobres, muy

pobres. Por eso no les queda más que la fuga.

-Pero aquí no hay una mirada con prejuicio, no es el arquetipo del roto con ojotas, dice. A lo que quiero ir con el texto es que esas cosas ocurren y no son un punto aparte, no están fuera del margen, no son "cosa de rotos".

Están dentro de nuestro país, de nuestra cultura.

En el escenario apollo es interpretado por Tatiana Molina, Tichí Lobos, Carmina Eliego, Luis Dubbó y Sergio Fiza, acompañados por las guitarras de Miguel Jiménez y Raúl Cispedes, bajo una estética que Videla identifica con el neorealismo italiano:

-Tomé la obra y sentí que era el cine de Ettore Scola, un realismo a 40 centímetros del suelo. La obra era para tres personajes, el resto era en off, yo dije "todo eso que venga", quiero ver cómo es su fiesta, cómo se divierten, qué comen, qué toman, qué pipeño.

Realismo a 40 cms. del suelo [artículo] C. G. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. G. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Realismo a 40 cms. del suelo [artículo] C. G. M. [Santiago, Chile], 1996.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile